

Urge una política nacional de desarrollo urbano

□ Presentan metrópolis pobreza y crecimiento caótico

■ Como país hemos fracasado, afirma Arturo Garza

■ En vivienda falta planeación a largo plazo: Correa Abreu

Isabel Becerril

La política nacional de vivienda se ha aplicado sin un plan urbano en la última década, advierten los constructores del país.

Arturo Garza, presidente de la Comisión de Vivienda de la Cámara Mexicana de la Industria de la **Construcción** (CMIC), y Alfonso Iracheta Cenecorta, coordinador del Programa de Estudios Urbanos Ambientales del Colegio Mexiquense, coincidieron en que no existe una política nacional de desarrollo urbano, y en el caso de la vivienda ha sido efectiva sólo en beneficio de asalariados.

En México, advirtieron, sus ciudades y metrópolis están fracturadas en espacio y socialmente, además de que han perdido competitividad con sus similares de otros países.

Garza afirmó que como país hemos fracasado, porque no se han encontrado instituciones que atiendan a los informales en materia de vivienda.

En la presentación de la Bitácora de vivienda, elaborada por la CMIC, Eduardo Correa Abreu señaló que a largo plazo aún hay varios pendientes en el país.

A nivel macroeconómico faltan políticas para apuntalar el mercado interno y lograr que sectores como la **construcción** resientan menos las turbulencias econó-

micas, anotó.

En lo micro falta una mejor política de desarrollo urbano para completar el círculo de gobierno, constructoras y trabajadores, que redunde en una mayor calidad de vida.

Además se requiere avanzar más rápido para adecuarse plenamente a las nuevas tendencias que favorecen la vivienda más amigables con el medio ambiente y el envejecimiento de la población.

El mayor problema de la vivienda en México es la falta de planeación a largo plazo, lo que genera ciudades caóticas donde se concentran la pobreza y conflictos como la saturación vehicular, alertó.

Llamó a crear espacios habitacionales sustentables, privilegiando al peatón, en vez de construir segundos e incluso terceros pisos en vialidades como el Periférico en la ciudad de México.

Desorden

Alfonso Iracheta Cenecorta dijo que México ya es un país urbano, donde 90 por ciento del Producto Interno Bruto (PIB) se genera en las ciudades, en una economía basada en los servicios, seguidos de la industria, pero lamentó que la desigualdad y la pobreza persistan.

Ni siquiera en una generación se podrá reducir sensible-

mente la desigualdad y la pobreza en el país, aseveró.

Aseguró que en los próximos años la mayoría de los pobres estarán concentrados en las ciudades, como ya lo están haciendo.

“Eso va a implicar que las tasas de crecimiento demográfico altas en el campo van a mantener más o menos 25 o 30 millones de mexicanos viviendo en el sector rural, y la gran diferencia de éstos se estará trasladando a las ciudades.”

Desde 1970 en el país empezó una urbanización sin reglas, en desorden, generando problemas adicionales como falta de servicios, entre éstos un transporte público eficiente.

Por ello la vivienda mejor valorada es la usada, y la peor valorada es la de los grandes desarrolladores, y “eso es grave”.

Recomendó otorgar subsidios, entendiéndose como una inversión con impacto social, acompañados de una campaña para fomentar el ahorro individual enfocado a la adquisición de vivienda.

Propuso que los estados y municipios recurran a expropiaciones y adquisiciones de terrenos a fin de desarrollar vivienda para población de bajos ingresos, ya que la redensificación urbana y la verticalidad promovida por la Comisión Nacional de Vivienda (Conavi) es limitada. ☒



